

LOS BOSQUES COSTEROS Y EL AGUA

Darner A. Mora
Salubrista público



En varios artículos cortos he abordado la importancia que tienen los árboles o bosques sobre el recurso hídrico y la biodiversidad, tanto en nuestro país como en otras latitudes del mundo.

Según Peter Wohlleben, autor del libro “Los secretos de los Árboles”, a unos 600 km adentro del interior de los continentes, “...tanto más seco debería ser el terreno, porque las nubes dejan caer la lluvia y desaparecen...”. Respecto a esta afirmación, el presente artículo amplía el papel y la importancia de los bosques costeros mediante la pregunta ¿Cómo llega realmente el agua al bosque y al interior continental?. En apariencia el cuestionamiento es sencillo, pero la respuesta es difícil de encontrar, porque una de las características esenciales de la tierra es su mayor altitud con respecto al mar; esto hace que, por gravedad, todas las aguas fluyan siempre hacia un punto más bajo, o sea, los mares y océanos.

Las prolíferas nubes que se forman sobre la superficie del océano abarcan y generan lluvias sobre sí mismo y a unos 600 km tierra adentro de los continentes; la abundante cobertura boscosa en esta limitada franja de tierra, hace que también se generen nubes y lluvias sobre si misma debido a la evapotranspiración, las cuales se trasladan en conjunto a tierras más adentro impulsadas por los vientos provenientes de los océanos. Si no fuera de esta manera, los continentes se secarían posterior a los 600 km, y la vida sólo sería posible en esta estrecha franja de la parte costera, mientras que el interior de los continentes sería un territorio desértico, desolado y reseco.

Aunado a esto, en verano los árboles absorben hasta 2.500 m³ de agua por km², la cual liberan al aire a través de la respiración. Con este vapor de agua vuelven a formarse las nubes que se mueven hacia el interior y de nuevo dejan caer la lluvia; esto se va repitiendo cíclicamente, de manera que los territorios más alejados de la

costa reciben la humedad; para que esta situación se mantenga, la única condición es que desde la costa hasta el rincón más alejado de la tierra exista bosque. En este sentido, diferentes investigadores de todo el mundo descubrieron que todo el proceso se venía abajo cuando se talaban los bosques costeros, los cuales actúan como una “estación de bombeo” trasladando la humedad costera a las tierras y bosques ubicados tierra adentro.

Afortunadamente, aún existen bosques costeros con una amplia superficie vegetal, en donde cada metro cuadrado atrapa el agua precipitada que posteriormente se evaporará para formar nubes, que sumadas a las otras nubes de origen oceánico serán arrastradas por los vientos marinos, para permitir el surgimiento de la vida en las tierras adentro de los continentes.

En resumen, evidentemente para nuestros ecosistemas locales la evaporación, la condensación y el papel de los árboles en las precipitaciones regulares son de vital importancia ya que el agua, el viento y los árboles van siempre de la mano, para proteger la biodiversidad y atenuar el cambio climático.